

30 de marzo de 2001

Intervención del Gerente General del Banco de la República, Doctor Miguel Urrutia Montoya en la instalación del seminario "Empleo y Economía"

En las recientes encuestas de opinión, los colombianos perciben el desempleo como el principal problema del país. Las cifras recientes muestran que el nivel de desempleo urbano ha llegado a cifras cercanas a 20%. Este es un guarismo alto en términos de la historia de esa estadística en Colombia, y muy alto en términos internacionales.

El Banco de la República ha organizado este seminario, con expertos internacionales de gran renombre, para explorar qué dice la teoría económica sobre las causas del desempleo, y las medidas de política que se pueden diseñar para reducirlo.

Como responsable de la política monetaria, el Banco de la República obviamente también debe contribuir a minimizar el desempleo. Vale la pena ser explícito sobre cómo se puede lograr ese objetivo.

La literatura académica en general ha concluido que el mejor remedio para el desempleo es lograr altas tasas de crecimiento económico en el largo plazo. Por otra parte, hay clara evidencia internacional de que los países con bajas inflaciones crecen más rápidamente. Teniendo estos hechos en cuenta, parecería que el objetivo de la política monetaria debería ser lograr mantener niveles de inflación bajos (menos de 5%) y poco variables hacia el futuro.

Por otra parte, la literatura académica y la experiencia internacional reconocen que en el corto plazo los procesos de desinflación afectan el empleo negativamente. El reto de la política monetaria en un país con una tradición de alta inflación es lograr la transición hacia inflaciones bajas a un costo razonable. Los aumentos en desempleo en el corto plazo durante el proceso de reducción de la inflación deben ser compensados por las mayores tasas de crecimiento y creación de empleo del futuro.

Adicionalmente, la política monetaria puede minimizar el desempleo si logra reducir las desviaciones del producto alrededor de una tendencia de crecimiento. Al reducir la magnitud del ciclo económico probablemente se reduce el nivel promedio de desempleo en el largo plazo. Para suavizar el ciclo económico, el Banco Central adopta una política monetaria de alta liquidez y bajas tasas de interés cuando la mano de obra y la capacidad instalada de la economía se utilizan por debajo de su potencial, y endurece la política cuando la economía se recalienta.

Eso es lo que se ha hecho en Colombia. Al crecer la economía por debajo de su potencial y aumentar el desempleo, desde 1999 se ha seguido una política de alta liquidez monetaria y bajas tasas de interés. Por el contrario, a partir de 1994, cuando la economía creció por encima de su potencial y se gestaba una burbuja en los precios de los activos, se inició un ciclo de endurecimiento de las tasas de interés.

Sin embargo, muchas otras políticas, diferentes a la monetaria, afectan las tasas de desempleo, en particular, la política salarial. Crecimientos en el salario real por encima de los aumentos en productividad le restan competitividad a los productos nacionales, y llevan a reducciones en el empleo. Los impuestos a la nómina encarecen el empleo con relación a otros factores de producción y también desestimulan procesos de producción intensivos en empleo.

La inflexibilidad en los mercados laborales también puede generar desempleo o reducir la relación entre crecimiento del producto y crecimiento del empleo. La política educativa igualmente tiene efectos de largo plazo sobre el empleo, al igual que la cobertura de las redes de seguridad social.

El Banco, que siempre ha estado interesado en investigar el fenómeno del desempleo, está muy complacido de poder contar con la presencia en este seminario de académicos de tan alto nivel, quienes han estudiado el tema del desempleo desde diferentes ángulos.

Nuestra esperanza es que este seminario contribuya a dilucidar los factores que pueden generar altas tasas de desempleo, y también sugiera políticas económicas pertinentes para reducir el desempleo, y temas de investigación para que el Banco y otras entidades en Colombia puedan contribuir al análisis del fenómeno, y así a su solución.

Bogotá, D.C., Marzo 30, 2001